

Boletín Cultural Informativo

Año XXVI - Agosto/Septiembre 2023 - Nº 242

JubiCAM

BENIMANTELL
(Alicante)

Iglesia de San Vicente Mártir

Fotografía: Luisa Giner





Saludo del presidente <i>F. Navarro</i>	2
Despensa Solidaria	3
Benimantell sorprende los sentidos <i>M.D. Aracil</i>	4
Hemos hablado con... <i>T. Gil /A. Aura</i>	6
Benimantell, 70 años después <i>T. Gil</i>	9
Mediterráneo <i>A. Aura</i>	10
La Fuente de las Lágrimas <i>J. Jurado</i>	11
¡Verano! <i>J.M. Mojica</i>	12
Brecha digital y exclusión social de los mayores <i>F. Ramírez</i>	13
Dudas razonables <i>F.L. Navarro</i>	14
Cita previa <i>A. Segura</i>	15
Valparaíso <i>J. Navarro</i>	16
La Desamortización <i>F. Navarro</i>	18
Anecdotario <i>V. Llopis</i>	19
Plañideras de leyenda <i>R. Olivares</i>	20
¿Indiferencia o hastío? <i>J.L. Simón</i>	21
La Plaza de Toros de San Camilo <i>J.J. Sánchez</i>	22
Andorra. Euroencuentros	23
Poesía <i>Varios Autores</i>	24

Queridos asociados, sirvan estas líneas para desearos que este período estival tan propicio a actividades lúdicas, lo paséis lo más agradablemente posible en cualquiera de las múltiples posibilidades festivas en compañía de vuestras familias y amigos.

Quiero también en aras de que dispongáis de la máxima información sobre la situación y actividades de la Asociación, ofreceros un resumen, tanto de lo acaecido en el primer semestre como de la previsión de actividades para el resto del año y que podríamos concretar en que hemos conseguido retomar una actividad similar a la anterior a la pandemia del Covid:

Seguimos trabajando con ilusión, la Asociación “goza de buena salud”.

Hemos dedicado gran parte de nuestra actividad al apartado de los **Viajes** (Canalobre, Jerte, Montanejos y Euroencuentros en Andorra), viajes que para nuestra satisfacción y de acuerdo con los cuestionarios que cumplimentáis, han sido mayoritariamente muy bien valorados.

Celebración de **Junta Directiva y Asamblea Ordinaria** efectuadas en el edificio fundacional de la CAM, hoy sede de la Universidad de Alicante en Alicante, un lugar tan simbólico y emocional para muchos de nosotros, a cuyas instalaciones tenemos actualmente acceso y disfrute.

Respecto a las previsiones para el semestre próximo, en **Viajes** tenemos previsto en setiembre el *Viaje Subvencionado a la Rioja* en dos turnos; y en octubre se está trabajando en otro a la Sierra de Cazorla. Hemos recuperado el **Concurso de fotografía** cuya admisión de obras finaliza el 31 de octubre y al que os animamos a participar. La **Comida de Hermandad** que este año vamos a celebrarla en Alcoy donde tan buen grupo de asociados tenemos. La **entrega de insignias** a los asociados de 80 años que efectuaremos en la citada comida, y por último el **Sorteo de lotería de Navidad/Niño y el de Jamones**.

Con carácter general quiero destacar la continuidad del Boletín, así como la calidad de nuestra página web donde disponemos de toda la información actualizada de nuestra Asociación.

Por último y como mención muy especial, el tema de las **reclamaciones a Hacienda** por nuestro período de doble tributación a Mutualidades y Seguridad Social, donde prácticamente la totalidad de nuestras reclamaciones han sido resueltas favorablemente con unos resultados económicos inmediatos y sobre todo a futuro muy importantes. Reclamaciones que se han ampliado y que han sido posibles por el esfuerzo, la dedicación, profesionalidad y desinteresada ayuda de **Rafael Olivares** a quien, una vez más, la Junta Directiva agradece muy encarecidamente su trabajo.

Os deseo de corazón, un FELIZ VERANO.

El Presidente

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Despensa Solidaria

Despensa Solidaria nace en el año 2009 y desde entonces, su principal actividad ha sido la atención integral a las personas en riesgo de exclusión social en sus múltiples necesidades, principalmente en la cobertura de las necesidades básicas, como la alimentación.

Esa es la principal misión por la que trabaja la entidad: proporcionar alimentos y productos de higiene básicos a las familias en situación de pobreza de la ciudad de Alicante, que acuden a la entidad derivadas desde los Centros Sociales municipales y Centros de Salud de toda la ciudad.

El proyecto responde a una demanda existente de manera continuada que se ha agudizado tras la pandemia y durante este año, debido a la crisis económica que está provocando la guerra en Europa y la escalada de precios generalizada. El objetivo principal es contribuir a que estas familias cubran sus necesidades básicas de alimentación e higiene para que puedan dedicar sus esfuerzos a poner en marcha otras estrategias que les permitan mejorar su situación.

A esta misión es a la que aún dedica buena parte de su esfuerzo la asociación, sin embargo, con el paso de los años se ha ampliado la actividad definiendo tres ejes fundamentales.

- **Eje asistencial:** centrado en proporcionar ayuda de emergencia en forma de alimentos, asistencia legal y material para niños y niñas.
- **Eje socioeducativo:** un segundo paso que trata de contribuir a que los individuos y familias puedan salir adelante por sí mismos proporcionando refuerzo escolar, formación y orientación laboral.
- **Eje de sensibilización social:** pretende actuar sobre el resto de la sociedad mediante la formación y promoción de valores como la solidaridad, el respeto, la justicia, la

honestidad y la generosidad imprescindibles en un mundo más igualitario.

Todas las actividades se llevan a cabo gracias al equipo humano que conforma esta asociación. 170 personas socias y voluntarias que con sus aportaciones particulares tanto económicas como de voluntariado activo, consiguen que el proyecto continúe.

En **2022** fueron atendidas **3.345 familias**, un total de **9.572 personas**, lo que se traduce en **112.718 kg** de alimentos entregados. Este es un gran reto para la asociación que, en su mayor parte, se financia con las cuotas de las personas asociadas, donaciones de empresas y aportaciones particulares.

La situación de necesidad no mengua y los recursos resultan siempre insuficientes. ¡Colabora!

<https://www.despensasolidaria.org/colabora/>

informacion@despensasolidaria.org



CUMPLIMOS
OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



Despensa
Solidaria
Alicante

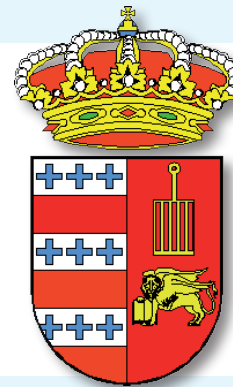


NOTA DE LA REDACCIÓN:

Despensa solidaria nació en el entorno de la CAM y fueron empleados los que la impulsaron, varios de los cuales continúan con esta labor. Pueden realizarse ingresos en esta cuenta: ES92 0081 1334 8800 0122 2228. Las aportaciones son desgravables en el IRPF.



Benimantell sorprende los sentidos



Benimantell se encuentra situado en el Valle de Guadalest, a la falda de la sierra de Aitana y frente a la de Xortà, rodeado de bosques de pinos y, por la zona baja, el embalse de Guadalest, de aguas nítidas de color turquesa.

Aunque está en pleno valle, caminando tan solo unos metros podemos disfrutar con la visión del mar en una costa preciosa al levante; esto hace que Benimantell se beneficie de la brisa del "llebeig" que es suave y fresquita, como un regalo de la naturaleza en los días calurosos de verano.

Desde el 715 hasta 1609 el valle estuvo ocupado por los moriscos que cultivaban las tierras. A partir de la expulsión, numerosas alquerías y aldeas se vacían quedando hoy en día solo su recuerdo, en nombres de partidas de tierra como Benisiclí, Benialet, Alzeneta etc. quedándose los núcleos de población más grandes que aún hoy perduran: Benimantell, Beniardá, Benifato, Guadalest o Abdet.

A partir de la expulsión de 1609 quedan las tierras yermas y se repuebla la zona con cristianos llegados de Aragón, Cataluña o Mallorca.

En esos momentos Benimantell tiene un alcalde pedáneo dependiente del marquesado de Guadalest, En 1749 se inicia un pleito que durará hasta 1803 con el reconocimiento y la obtención definitiva de alcalde ordinario e independiente.

Aquí tenemos dos fiestas: en octubre las Fiestas Mayores, dedicadas al Santísimo porque, según cuenta la tradición, hubo una epidemia grande y se prometió que si pasaba harían fiestas dedicadas a algún santo de la iglesia. Pusieron papeletas y salió por tres veces una que "nadie había puesto", el Santísimo Sacramento. El mosén hace constar en un escrito que "recurrió al hecho milagroso por la poca devoción del pueblo y la falta de cera ocasionada por los pocos donativos". Se siguen celebrando y son principalmente religiosas.

Y las de los jóvenes, que tienen lugar en san Lorenzo, en agosto. Los festeros eran los quintos que se iban al servicio militar. Hoy en día se encargan los chicos y chicas que ese año cumplen su mayoría de edad.

Durante muchos años la riqueza principal era la agricultura (olivos, cereales, almendros); hoy esto es prácticamente simbólico y en lo relativo a la almendra, a raíz de la detección en el 2017 de la bacteria xylella, la Consellería de Agricultura inició un plan de erradicación que consistía en la trituración de todos los almendros situados en un radio de 100 m. del árbol enfermo, dejando los bancales inservibles; después se pasó a 50 m. de radio pudiendo el agricultor quedarse con la leña. A pesar de las manifestaciones, quejas y peticiones de los agricultores para que se pase a un plan de contención, que es la eliminación solo del árbol enfermo, al día de hoy se continúa erradicando almendros.

Esta actuación está dejando esta zona y otras, en donde febrero vestía el campo de color blanco, rosa y verde con un intenso aroma a miel, en laderas desérticas y tristes. Un desastre ecológico, pues están haciendo desaparecer miles de almendros y, en cambio, la bacteria continúa hospedada en el sotobosque.

En los 60 empieza a cambiar todo pues el turismo se convertirá en el principal generador de riqueza, y numerosas personas de Benimantell empezarán a abrir comercios en Guadalest, uno de los pueblos turísticos más bonitos que se verá beneficiado por el boom de Benidorm y de la Costa Blanca.

Ahora, la oferta gastronómica y hotelera de Benimantell es de gran calidad porque, sin perder sus tradiciones tanto culturales como gastronómicas, ha sabido "marinar" modernidad con tradición, hecho que ha propiciado que el pueblo sea cada vez más visitado.

Aparte de todo esto, si hay algo más importante que destacar de Benimantell es su amor por la cultura (cuenta con su biblioteca y aula de cultura) promovida tanto por el Ayuntamiento como por pequeñas asociaciones como la de las amas de casa, coro, capoeira, danses o Ampa, que promueven continuamente actividades culturales como LA SEMANA DE LA OLLETA DE BLAT", NATURFEST (festival de música, gastronomía y arte



en la naturaleza, conciertos etc.); conexiones con el Teatro Real en directo para ver ópera en la plaza; visitas a exposiciones a Alicante o Valencia; al Palau de Altea o al Auditori de la Nucía para deleitarnos con un ballet, concierto o teatro.

Desde generaciones atrás, ha sido prioritario dar estudios y formación a los hijos/as.

Benimantell es un pueblo generoso, respetuoso, amable, integrador, educado y trabajador lo que hace de él un pueblo que prospera.

Y como me dijo una visitante” ESTE PUEBLO ES TAN BONITO QUE PARECE RECIÉN HECHO”

Hemos hablado
con...



María Dolores Aracil García, José Miguel Gomis Gomis y Daniel Solbes Solbes

Benimantell, un pueblo de la montaña alicantina con carretera polvorienta entonces y sinuosa antes y ahora, contaba, allá por los años 40/50, con apenas ochocientos habitantes dedicados a la agricultura. Y no solo allí, sino también en su entorno la Caja echó raíces de la mano de estos compañeros con los que hoy hablamos:

MARÍA DOLORES ARACIL GARCÍA



María Dolores Aracil García

Nuestra compañera nació en 1953, y tras cursar sus estudios primarios con 16 años marchó de Benimantell a Murcia a estudiar en la Residencia Salzillo, donde la Caja del Sureste convenía con la Institución Javeriana una obra social. Incluso trabajó allí como telefonista mientras estudiaba Filosofía y Letras en la Universidad murciana, donde se diplomaría en Filología. *“Durante las vacaciones de verano, Semana Santa y Navidades ayudaba a mis padres en el restaurante que tenían...”*, me añade.

En 1976, con la fusión que daría origen a la CAAM,

la entidad recupera todo el edificio para ampliar instalaciones, y entonces presenta una solicitud para ingresar en la Caja *“con el aval de un profesor universitario...”*, matiza. Aprobó y entró en la sucursal de Benimantell en el verano de 1976, sustituyendo al colega Daniel Solbes. Cinco años después, el que había sido responsable de la oficina desde el inicio, Francisco Olcina, se jubila y la nombran para ese cometido. *“Vinieron los auditores Paco Pellín y José M^a Alonso para que firmara el acta..., y como no los conocía les pedí que se identificaran...”*, recuerda mientras sonrío, y matiza *“...con Juventina Amorós, las dos únicas mujeres al frente de una sucursal...”*,

En 1994 *“dimitió”* y fue enviada de apoderada a Altea, a la oficina 3029. *“Habían sido muchos años de esfuerzos y tensión...”* y me cuenta como ejemplo que durante años, recorría los pueblos de alrededor, Benifato, Beniardá, Confrides, Guadalest, Abdet..., con la cartera y un millón de pesetas para atender a los clientes y que pudieran realizar algunas operaciones sin desplazarse.

Y en 1996, de nuevo directora, esta vez en la Oficina 324, Av. Andalucía en Benidorm, y en 1999, con la misma responsabilidad a Polop de la Marina. *“Y en 2004 volví a dimitir, y me trasladaron a Callosa d'en Sarriá a hacerme cargo del Activo y de la Morosidad...”*, concreta. Hasta 2011, cuando se produce la llegada del BS y entra en el proceso regulador, *“...al paro, con una sensación extraña, cuando pensabas en jubilarte en tu empresa de siempre...”*, y lo dice con cierta tristeza esta colega que fue *“Lider”* en 1992 -Crucero por el Mediterráneo, con un tormentazo final- y de *“Seguros”* en 1996 -Viaje a París-, que se despidió con categoría de jefa de 6^a después de 35 años *“sin cobrar una sola hora extraordinaria...”*, recalca. Finalmente se jubilaría en 2013, con una merma del 23 por ciento.

Y en el plano más personal me cuenta que, casada con Silvestre Ponsoda, viaja a menudo con sus amigos, trayectos que gusta organizar ella misma. *“Y como tenemos campo, y también le dedicamos atención, pues también hago conservas y mermeladas con los frutos...”*

JOSÉ MIGUEL GOMIS GOMIS



José Miguel Gomis Gomis

Este segundo protagonista de nuestra historia profesional relacionada con esta población nació en Confrides, donde cursó sus estudios primarios, para realizar los secundarios en Altea. De allí se trasladaría a Alicante para estudiar Empresariales y preparar oposiciones a Iberdrola, estando alojado en el antiguo Hogar José Antonio; sin embargo, al acompañar a un amigo a presentar solicitud en la CAAM, se animó también a hacerlo y participó en una *“convocatoria de 309 plazas de auxiliar...”*, recuerda. Tras unos meses *“contratado”* en 1985 se integró en la sucursal de Sanet y Negrals. Recorrió toda la zona: *“Calpe, Tárbenas, Polop, Callosa d’En Sarriá...”*, hasta llegar a Benimantell en 1994 para sustituir a María Dolores en la dirección de la oficina. Y allí estuvo hasta 2011; *“...después Polop, tres años, Benidorm, de nuevo Callosa, y en 2015 otra vez a Benimantell...”*. Y me cuenta algo peculiar: *“Quico Gisbert era director “compartido” de Callosa y Benimantell, adonde venía un par de veces a la semana...”*. Entre sus éxitos profesionales cabe citar que participó en la Convención de Grupomed de Marrakech en 1996. *“Recuerdo a menudo aquella excursión en vehículos 4x4”*, evoca.

Finalmente, en marzo de 2021, *“prejubilado”* con 56 años, y cubierto por el Banco en la Seguridad Social hasta los 63, juega al tenis con regularidad, excursionista, y últimamente cuidador de su madre, para lo que se desplaza casi a diario a La Nucía, pues en la actualidad reside en Alicante.

Está casado con Natalia Gisbert Marco, y tiene un hijo, Miguel.

DANIEL SOLBES SOLBES

En Benimantell nació en el año 1942 nuestro compañero y amigo Daniel. *Allí cursé mis primeros estudios y el Bachillerato elemental por libre; nos examinábamos en el Instituto Padre Eduardo Vitoria, de Alcoy —nos dice.*

¿Desde cuándo estás en la Caja?

Ingresé a los doce años, como becario en la Caja del Sureste. Me pagaban 60 pesetas al mes. Estudiaba por libre el bachiller y en el 57 me

presenté a oposiciones para botones, que aprobé. Así que, desde entonces ya estuve en plantilla, asegurado y en Benimantell. Oposité para auxiliar administrativo y aprobé. Por aquel entonces Francisco Olcina era el representante de la Entidad. O lo que es lo mismo: el jefe de la oficina; después se llamaron agentes, después delegados y después directores de oficina. Permanecí allí hasta el año 1976 y, obviamente, en oficinas de este tipo, igual atendía ahorro, que préstamos, que Obra Agrícola...



Daniel Solbes Solbes

Durante ese período realicé algunas sustituciones y refuerzos en oficinas del entorno, como La Nucía y Benidorm, por el notable incremento del turismo que experimentaban particularmente en temporada estival. Recuerdo el verano del 70, que estuve en Benidorm 0.044.

En el año 76, en una visita de Andrés Calvo para verificar cómo llevábamos la administración de la oficina, me ofreció el traslado a Central, al departamento de Organización. Considerando las ventajas que para mi familia y para mí suponía el traslado a Alicante, acepté. En el Departamento nos ocupábamos sobre todo de la organización de las oficinas, destacando el trabajo de elaboración de un cuerpo normativo, hasta entonces disperso en circulares. Pasé por distintos departamentos en Central y desde Marketing participé activamente en la conversión de la Tarjeta Cam en la Master Card, internacionalizando así nuestro medio de pago. Allí me prejubilé en el año 2000.

¿Vida familiar?

Me casé con María Ponsoda en el año 69 y tenemos dos hijos: Daniel, que es arquitecto, y Llorenç, que es Licenciado en Ciencias del Deporte y ejerce como entrenador de atletismo.

De Daniel tenemos un nieto, Daniel, de diez años y de Llorenç dos, Marc y Ares, gemelos de quince.

¿Aficiones?

Soy taxista de mis nietos —nos dice. Y lector empedernido. Me gusta mucho el senderismo, que hasta hace poco practiqué. Sigo conservando bastante relación con compañeros de trabajo convertidos en amigos y manteniendo paseos diarios con otros amigos de Sant Joan.

Disfruto de la oferta cultural de Sant Joan d'Alacant, donde actualmente vivo y frecuento las visitas a Benimantell donde mantengo contacto con nuestras familias.

A estas alturas la lectura sigue siendo placentera y el senderismo... si te parece lo dejamos para otros.

Pues ahí tienes un Boletín JubiCam, para que conozcas algunas de nuestras actividades invitándote a que te asocies.

Benimantell, 70 años después



Acto de 1953 (Román Bono entregando credenciales) y edificio municipal donde estuvo instalada la sucursal de la Caja.

“El día 22 de enero Benimantell se adornó con ingenuas banderas de papel, arcos de follaje y metió en las escaleras donde descansa el pueblo aires alegres de banda y estampido de tracas; Benimantell estaba de fiesta”. Así narraba la revista Idealidad aquella jornada de 1953, cuando se inaugurara la oficina de la Caja del Sureste, la 49 de su catálogo. Y seguía: “Todas las casas lucían colgaduras, algunas con intimidad de alcoba; las historiadas colchas de complicados dibujos o los cubrecamas prodigios de manos habilidosas...”

Las inauguraciones de aquella época ya las hemos citado en diversas ocasiones; misa cantada, bendición de los locales, un buen servido lunch, entrega de la primera libreta con un importante donativo a nombre del patrono local, san Vicente Martir, y entrega de las acreditaciones a los miembros de la Junta de Gobierno. Ésta, fue constituida por: presidente, Vicente Sobes Sapena; vicepresidente, Julián Martínez Monte; vocales, Julio Pascual Pascual, Bautista Vidal Bou, Alfonso Balaguer Solbes, Vicente Balaguer Escortell, Rafael Senabre Giner, José Ferrándiz Giner y Francisco Frasés Bardisa. Como curiosidad la oficina iba a contar con dos responsables, a los que se denominó como “representantes” Francisco Olcina Pascual y Julio Pascual Lledó; mientras que el primero permanecería hasta su jubilación en 1981, el segundo sería trasladado pocos años después a otra sucursal.

La crónica cita a numerosos invitados, y entre ellos a quienes eran presidente de la junta y al agente de Callosa d'en Sarrià Diego Cano y Francisco Tortosa, este de gran predicamento en la institución, y que había representando a la entidad meses ya que “...fueron allí a comprar una almazara que les costó 200.000 pesetas, la misma que entregaron a los campesinos benimatellenses para que a su vez la adquirieran en propiedad en el plazo máximo de diez años...”. Este hecho y la terminación del pantano de Guadalest parece que

fuera lo que impulsó a la dirección de la Caja a tomar la decisión de abrir esta sucursal, cuya primera instalación sería en la calle San Josep, hasta trasladarse a finales de los años 50 a la Plaza Mayor, donde se realizaría una importante reforma en torno a 1984 (durante las obras se instaló en la denominada Casa Badía) y allí permanecería hasta 2005 cuando se trasladó a la carretera de Alcoy, número 15. Curiosamente el local de la plaza se enajenó y allí está en la actualidad la sede del Ayuntamiento. A buen seguro que la venta se hizo en condiciones “especiales”.

En la actualidad sólo queda un Cajero Automático para dar servicio a la localidad. Cabe citar que en la nómina de responsables de la oficina, después de los citados, estaría María Dolores Aracil García y después José Miguel Gomis Gomis, a quien sucedería Quico Gisbert.





Mediterráneo

Ayer. Sucedió ayer, 14 de junio de 2023 aunque pasará demasiado tiempo hasta su publicación en este Boletín: un pesquero sin pesca naufragó frente a las costas de Grecia con no sé cuántas personas a bordo (entre 400 y 750, se dice), de las que la guardia costera griega pudo rescatar con vida a más de cien. Y al menos 79 murieron ahogadas; al menos. El caso no está cerrado. No sé si conoceremos el balance final... Diez embarcaciones, una fragata de la Armada, un helicóptero y un dron han participado en el rescate de esta embarcación hundida a unas cincuenta millas al suroeste de la costa griega. En el Peloponeso, a un tiro de las antiguas Esparta y Olimpia rezumantes de historia.

El Mediterráneo, cuna y emporio de nuestra civilización, se ha convertido en sepulcro de nuestras vergüenzas. ¿Nadie tripulaba la embarcación? Allí, sumergidos, en la bodega del barco sepultamos su pasaje por mostrarles en pantallas de plasma, a ellos y al mundo, nuestra arrogancia, nuestra codicia como amos de un paraíso del que no son partícipes. Vanidad imposible de disimular, que probablemente envuelve y oculta nuestros miedos, temerosos de que nos usurpen lo que creemos nuestro. ¿Acaso no hemos hurgado en sus territorios?

Ahora vienen los recuentos: de la Agencia de migración de la ONU, de la organización de socorro Open Arms... “la operación SAR de la Armada griega llegó demasiado tarde a pesar de las insistentes llamadas de SOS...”; Grecia, Italia y Malta aparecen como culpables por no haber reaccionado a tiempo cuando fueron alertadas; Pero somos todos, incapaces de afrontar e intervenir de manera humanitaria y legal en las situaciones de miseria y abusos, provocados por sátrapas protegidos, o averigüen por quiénes según constancia histórica.

Desde Libia, fletan de mafiosos (¿de quienes si no?) un pesquero de buen tamaño — entre 20 y 30

metros de eslora, según fuente— que con pasaje de Egipto, Siria y Pakistán se dirige a Italia como tierra prometida. ¿Va a la deriva sin tripulación? Dicen que un barco de la Guardia Costera les ofreció ayuda cuando los divisó en alta mar, y que, desconfiados, la rechazaron. Dicen. Y llegó la noche, y se hundió el barco y se activó la búsqueda y el rescate. Primero tuvo que hundirse el barco, claro —mientras no hay crimen no hay criminal—. Y dice ACNUR: “Estas trágicas muertes en el mar son evitables. Necesitamos más vías seguras para que las personas forzadas a huir no se vean empujadas a arriesgar sus vidas. Pero, ¿por qué se ven forzadas a huir? ¿No hay remedio para la causa?”

Un representante de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, de la ONU, llegó a afirmar que “con más de 20.000 muertes registradas desde 2014 me temo que estas muertes se han normalizado.” (Normalizar: “Hacer que algo se estabilice en la normalidad”, dice el diccionario.) Tan solo en el primer trimestre del presente año murieron al menos 441 personas... al menos. Y digo yo que quizá el representante de la OIM tenga razón. Nos hacemos insensibles ante la tragedia. Ya nos advierten en los telediarios, en los momentos de la cena en ocasiones, que algunas imágenes pueden herir nuestra sensibilidad. Por si acaso.

La ruta mediterránea está considerada como la más peligrosa del mundo para el tránsito de migrantes. Es cierto que hay muchos barcos de rescate en busca de embarcaciones a la deriva. Es la función de algunas ONG. Pero, ¿por qué hay tantos barcos a la deriva? Barcos, pateras, botes hinchables, parcheados, frágiles... algunos llegan hasta nuestra orilla.

El tiempo pasa: la última tragedia sumerge en el olvido la anterior, y esta a la anterior... y esta a la anterior... y así... “Caminante, son tus huellas /el camino y nada más”... No hay huellas: Lampedusa ya parece insustancial; ¿y alguien se acuerda de Aylan Kurdi? Tres añitos tenía cuando depositaron su cuerpo inerte en la playa ¿se acuerdan? Ocurrió en setiembre de 2015 y su fotografía manchó toda la prensa y las redes sociales para vergüenza de todos... También yo he tenido que recurrir a la hemeroteca para recordarlo, porque soy tan olvidadizo como los demás. Y dice UNICEF: “La muerte evitable de niños y niñas en el Mediterráneo es una atrocidad que perseguirá a estas costas en los años venideros.”

Mandatarios y poderosos del mundo, ¿es que no hay remedio?





La Fuente de las Lágrimas

De mi afición y gusto por lo andalusí, todos estáis al tanto. Por estas páginas han pasado nombres tan señeros como el de Abén Humeya, aquel morisco del Albaicín que un día soñó con ser califa de las Alpujarras. Por aquí pasó Fátima, la morisca ilicitana perdida entre dos mundos y dos credos. Y los poemas de amor de Wallada, la princesa Omeya. Y el arte de la Mezquita... y los cuentos de la Alhambra. Y es que en mi vida intelectual, una y otra vez, siempre, vuelvo al mismo lugar: al-Ándalus. Esa tierra bellísima del fin del mundo con la que los árabes, de Arabia, soñaban antes de ser musulmanes, y que se encontraba aquí; en la tierra que vivo. Y no fueron los únicos que pensaban así. Ahí está el cabo de Finisterre cuyo nombre no es una casualidad.

Y en esa búsqueda constante de la cultura andalusí, hace ya bastante tiempo que me encontré con un poeta y místico musulmán almeriense de finales del siglo XIII, cuando al-Ándalus ya no era más que el reino nazarí de Granada. Este poeta se llamaba Abu-I-Basrakat al Balafiki, porque era de Velefique, un pueblo que tal vez visitaremos algún día, cuando Antonio nos prepare una ruta por la Sierra de los Filabres y la Alpujarra almeriense. Dicho queda.

Al-Balafiki, debió vivir durante algún tiempo en la parte alta de Granada, en la Sierra de Alfacar, cerca de Viznar. Allí existe todavía una fuente ferruginosa que él le puso por nombre Aynadamar: La fuente de las lágrimas, porque el agua que brota de ella suelta unas burbujitas parecidas a lágrimas, como si la tierra llorara al darlas a la luz, y sobre ella escribió un bellissimo y sentido poema.

La poesía de Al Balafiki es larga y sólo voy a citar una estrofa: ***“Sus aguas gimen con la tristeza de aquel, que esclavo del amor, ha perdido su corazón.”***

Lo que no podía imaginar el poeta nazarí, fue que justo ese lugar, en la Fuente de las Lágrimas, donde la tierra llora al soltar su agua, un día ese agua iba a ser manchada con la sangre de otro poeta granadino tan grande como él: Federico García Lorca.

Y hasta aquí la historia para dar paso a la experiencia.

Mucho tiempo después, visité ese lugar intentando ir tras las huellas de Lorca; queriendo encontrar en el ambiente algún resto de éter que pudiera hablarme todavía de su poesía, de su sentimiento, de su tragedia; de él mismo. Subí hasta el barranco de Viznar, porque lo anticipo, hay

que subir un empinado trecho, hasta llegar al lugar donde depositaron sus restos que ya no están. En su lugar hay un monolito que dice: “Lorca somos todos”. El silencio; la orografía, o tal vez las emociones, me hicieron sentir que el espíritu y la poesía de Federico, andaban por allí sueltos; mientras la cabeza, más racional, me recordaba las palabras del padre de la filosofía: Aristóteles: ***“Los pueblos que olvidan su historia, corren el riesgo de repetir las mismas tragedias”***

Y yo salí de allí más convencido aún de lo que estaba, de la importancia de la historia sin aditivos contaminantes; sin reescrituras interesadas y sin interpretes fanatizados. Porque la historia estaba escrita con letras imborrables en aquellas piedras; en aquel paisaje; en el aire y en el agua de Aynadamar.

Después, de mi mente, surgió un sueño que he intentado, con más pena que gloria, plasmar en una obra teatral en tres actos. En eso no soy original. Y que, no podía ser de otra manera, comienza con unos versos que más bien son un atrevimiento, por los que espero tanto del poeta nazarí como del moderno, el perdón.

*“En la sierra de Alfacar,
entre pinos, retamas, gayombas y romeros,
al amanecer;
cuando las estrellas aún estaban en el cielo.
Y la luna... ¡ay la luna!
¡La luna no tuvo valor para verlo!
Por la Fuente de las Lágrimas
camina un cortejo de mujeres,
todas buscando su cuerpo.”*

Con todo ello, lo que intento hacer es no perder la memoria. Ni la mía; ni la del pueblo.





¡Verano!



Por fin nos adentramos en los luminosos y alegres días de verano. Yo soy una de las personas que, a pesar del bochorno y un calor que los últimos años se hace cada vez más difícil de soportar, prefiere esta estación del año a cualquier otra. Seguramente, en mi caso es la continuidad de algo que empezó en la infancia, más concretamente en la época escolar, cuando esperaba con ansia que terminaran las clases para disfrutar de un largo periodo de vacaciones, que por entonces se alargaban durante dos meses y medio.

Mi memoria sigue conservando gratísimos recuerdos del reencuentro del grupete de amigos para pasar interminables jornadas de juegos, que tenían continuidad, tras una reparadora siesta, hasta bien entrada la noche. También recuerdo con nostalgia los días de playa, en los que, después de realizar en casa un equitativo reparto de bultos, entre los que siempre me tocaban las toallas, emprendía con mi padre y mi hermana la larga caminata desde el barrio de San Blas a la playa del Postiguet, y la dureza del trayecto de regreso, casi todo cuesta arriba.

Imagino que la ilusión de esperar con ansia el inicio del verano debió de calar en mí muy hondo, porque continué conservándola a lo largo de mi vida laboral, iniciada recién cumplidos los quince años. Durante las diferentes etapas de mi ejercicio profesional, de acuerdo con los turnos establecidos con los compañeros, siempre he procurado disfrutar de algunos días de vacaciones en plena temporada estival.

Ahora, con un sentido diferente a cualquier otra época precedente, el verano sigue teniendo para mí un especial atractivo, porque además de los aspectos positivos que de por sí le encuentro a esta época del año, en la que parece que la luz del sol me aporta una energía que no percibo en otras estaciones, es el periodo del año en el que puedo disfrutar de los nietos durante más tiempo.

En mi caso, como el de muchos paisanos, el solsticio de verano comienza con las vacaciones escolares de los nietos y, sin apenas darme cuenta, me encuentro inmerso en la celebración de las fiestas oficiales de la ciudad: las Hogueras de San Juan. Unos días bulliciosos, en los que los alicantinos llenan las calles de música, pasacalles y pólvora, contagiando de fiesta a cuantos nos visitan esos días, haciendo que la ciudad permanezca activa y despierta durante unas fechas interminables.

Sin haber llegado a reponerme del ajetreo de esas agotadoras jornadas, con unos escasos e insuficientes días de descanso, cuando todavía sigo percibiendo el olor a pólvora en la calle, me encuentro metido de lleno en la fiesta de Moros y Cristianos de mi barrio, donde vengo tomando parte activa los últimos cuarenta y tres años. A los amigos, y más cercanos, les tengo anunciado que este año es el de mi retirada, porque la salud y la edad van pasando factura, y aunque no lo parezca, el paso de los años ha dejado una huella en mi cuerpo que no me permite vivir tantos días seguidos al frenético ritmo que marcan los días de fiesta.

Probablemente, la ilusión de la infancia por el ansia de la llegada del periodo estival, y la frenética actividad de los primeros días del solsticio de verano disfrutados tantos años de mi vida, hayan tenido una influencia especial en el encanto que para mí tiene esta época del año.

Con el transcurso del tiempo, viendo las grandes aglomeraciones de vehículos en las carreteras, y de viajeros en aeropuertos y estaciones de ferrocarril, que abarrotan cualquier zona de playa de nuestro país cuando llega esta época del año, me he convencido de que no soy el único al que le encanta esta estación, por muchos inconvenientes que tenga.

Cualquier trabajador necesita un descanso para poder desarrollar su trabajo con la efectividad necesaria, pero parece que desde la década de los sesenta, como consecuencia de la influencia que tuvo el turismo en nuestro país, ese periodo vacacional se ha concentrado en los meses de julio y agosto hasta conseguir que de forma extraoficial, pero efectiva, el mes de agosto se haya convertido en un mes inhábil, a todos los efectos, en muchos organismos públicos y sobre todo en determinados sectores productivos de nuestra economía.

Está claro que el verano es para disfrutar y ese es el deseo que desde aquí quiero transmitirlos a todos: ¡feliz verano, y hasta la vuelta!

Cosas de la caló, que diría la abuela.



Brecha digital y exclusión social de los mayores

Avanzar hacia una sociedad mejor pasa por entender que la tecnología no debe ser un obstáculo para nadie. Esta frase podría resumir las conclusiones del congreso de Euroencuentros, que las Asociaciones de Jubilados de Entidades Financieras han celebrado recientemente en Andorra.

Mientras que los jóvenes hacen uso de los recursos telemáticos para multitud de tareas, las personas mayores pueden sentirse marginadas; la desconexión digital es el analfabetismo del siglo XXI. Estamos ante una nueva brecha social que se ha extendido a gran velocidad, convirtiéndose en obstáculo insalvable para grupos de ciudadanos carentes de formación o habilidades suficientes para manejarse con las nuevas tecnologías.

En Francia una de cada seis personas aún no utiliza internet; es más, una de cada tres personas carece de conocimientos informáticos básicos. A esta situación se le llama "ilectronismo", término bárbaro que denota una forma de analfabetismo digital que afecta, tanto a colectivos de mayores como a personas poco cualificadas y con escasos ingresos, que generalmente no tienen quien pueda ayudarlos.

Hay que combatir una idea preconcebida, según la cual el fenómeno está destinado a retroceder con la desaparición "natural" de los mayores; se supone que los grupos de edad más jóvenes estarían mejor formados en informática, pero esto no es un consuelo. Aprender a utilizar los recursos digitales, el acceso a Internet, el uso de procesadores de texto y del correo electrónico se han convertido hoy en día tan imprescindibles como saber leer o escribir.

Portugal es el segundo país de Europa con más personas mayores, un 22% en la actualidad. El Instituto Nacional de Estadística pronostica que en el año 2050 un tercio de la población portuguesa será anciana y más de un millón superará los 80 años. La tendencia al envejecimiento de la población es clara: viéndolo de forma positiva cabe destacar el aumento de la esperanza de vida, pero de forma negativa el descenso de la fecundidad es un problema.

Ante esta realidad es preciso desarrollar iniciativas para que las personas mayores no sean excluidas socialmente; se deben aprovechar oportunidades tales como "Eu sou digital" [Yo soy digital], que tiene un amplio respaldo, así como la iniciativa DigComp, el Marco de Competencias Digitales para la Ciudadanía, impulsado por la Unión Europea.

En España, el apagón digital afecta al 35% de la población; son más de 800.000 las familias que no disponen de equipos informáticos o carecen de formación para utilizarlos. A las desigualdades económicas y sociales se añaden las tecnológicas, que dificultan hacer gestiones administrativas, bancarias o acceder a los servicios básicos de salud; la escasa ergonomía de

algunos dispositivos impide el acceso a algo tan sencillo como pedir una cita con el médico.

En nuestros respectivos países los seniors utilizan Internet principalmente para intercambiar mensajes con familiares y amigos, para informarse, leer la prensa.... Hay diferencias entre el ámbito rural y grandes ciudades, registrándose en esta un porcentaje significativamente mayor al de los pueblos. Algo parecido ocurre entre personas mayores de 75 años que viven solas o poseen un menor nivel formativo; para ellas el acceso a los servicios públicos básicos se convierte en una auténtica carrera de obstáculos.

Cada vez que se prescinde de alguna prestación presencial, una parte del colectivo de mayores sale perjudicado y pasa a ser "cliente de segunda". ¿Cómo abordar esta problemática? El descubrimiento y posterior asimilación de las herramientas informáticas puede venir del aporte intergeneracional, ya que los jóvenes tienen un conocimiento y práctica de herramientas digitales muy superior al de sus mayores. Pero esto puede resultar insuficiente: a quienes viven solos y no tienen unos conocimientos básicos de tecnología les resulta difícil hacer gestiones por internet, siendo las Administraciones Públicas los sitios más complicados; le siguen las tareas sanitarias, sociales, bancarias y, por último, la realización de compras on-line.

La importancia de estas actividades supone una clara alerta social. Hay que tomar conciencia de esta situación ya que, en todo el mundo, la proporción de personas con más de 60 años está creciendo más que ningún otro grupo de edad. Unas tasas de fertilidad decrecientes y el aumento de la longevidad son factores que inciden en el «envejecimiento» continuo de la población. Hay que llegar a un consenso para avanzar en la integración social de la llamada "tercera edad".

¡Hay que encontrar soluciones para que el mundo digital sea accesible para todos!





Dudas razonables



Hace algunos años en que parte de la población albergamos serias dudas acerca de cuestiones que, desde distintos medios, ya sea informativos o políticos (a ver quién es capaz de distinguirlos, a veces) nos ofrecen como verdades asuntos en los que hay que creer sí o sí, mientras nuestro fuero interno nos lanza señales de aviso para advertirnos de que entre realidad y ficción hay una distancia tan escasa como la que separa el amor y el odio.

Si analizamos objetivamente la situación social advertimos que hay de todo para casi todos y que los excluidos, los que no entran en ese “casi todos” podrían participar también del festín si el resto nos lo propusiéramos, y quienes gobiernan, con independencia de “su partido”, tuvieran el coraje de dedicarse a trabajar para la sociedad dejando para otro momento el aireo de sus diferencias.

Se malgastan gran parte de los esfuerzos y del presupuesto realizando magnas obras para “mayor gloria” de quien las ordena, obras que no pocas veces se quedan en el aire porque su coste y su ejecución abarcan varias legislaturas y no ha habido consenso en su programación, cuando no sucede que primero se diseña la obra dejando para momentos posteriores indagar cuál va a ser su uso.

Obvio es decirlo, cuanto expongo es cuestión de opiniones, aunque nos movemos entre hechos consumados como la Ciudad de La Luz, varios aeropuertos sin aviones o estaciones de AVE de dudosa utilidad práctica y ruinoso economía, que ponen a la vista la evidencia de que hay otro modo de hacer las cosas.

Seguramente para eludir el tema de las opiniones y juzgar de un modo aséptico, aportando una crítica nada emocional, el artista alemán Mario Klingeman ha tenido la feliz idea de diseñar un perro robot capaz de generar la crítica de una obra de arte sin

influencia humana alguna. No sé si el resultado se corresponderá con el objetivo fijado por el artista, pues me causa cierta desazón que el perrito robot tras imprimir su crítica en una impresora interna lanza el correspondiente informe por un orificio situado allá donde “la espalda pierde su honroso nombre”. Es decir, tal vez al artista le importa una “m....” cualquier manifestación artística aunque, bien mirado, todos hemos albergado alguna vez serias dudas acerca de si lo que nos ofrece un artista es una obra de arte, una tomadura de pelo o un trozo del andamio que le sobró al tabicar el cuarto de baño.

Como dirían nuestros abuelos “hoy la ciencia avanza una barbaridad” y ciertamente es así, aunque, lamentablemente, no hemos prestado igual interés a las condiciones humanas ni a las otrora virtudes que condujeron al desarrollo cultural y social. Hoy basta con disponer de máquinas para que lo hagan todo, olvidando que el ser humano necesita actividad ya sea intelectual, lúdica o profesional para sentirse realizado y no caer en el aburrimiento. Aunque esto también es cuestión de opiniones...

Pero todos emitimos nuestra opinión en base a la información o desinformación que poseemos y mejor que no seamos excesivamente rigurosos con nosotros mismos y atendamos a la frase que se atribuye a Aldous Huxley el autor de, entre otras obras, *Un Mundo Feliz*: **“La coherencia es contraria a la naturaleza, contraria a la vida. Las únicas personas completamente consistentes son los muertos”**

Aunque, de hacer caso al célebre autor nos pasaríamos la vida en silencio, lo cual sería un notable aburrimiento, y llegados a la condición de muertos, es claro que cualquier posibilidad de opinión quedaría fuera de lugar. En todo caso y haciendo caso al filósofo Séneca hay que considerar que **“una discusión prolongada es un laberinto en el que la verdad siempre se pierde”**; por lo que es conveniente y racional que nos tomemos nuestro tiempo si deseamos intercambiar opiniones sin pretender que la razón esté siempre de nuestra parte, porque no hay que olvidar al filósofo y Premio Nobel de Literatura Bertrand Russell y su afirmación **“el problema de este mundo es que los más tontos y fanáticos creen tener la razón y los más sabios están llenos de dudas”**

El refranero español está salpicado de frases acertadas que no convendría dejar de lado, puesto que tienen su fuente en la observación popular y, por tanto, son parte de la experiencia vital que conviene tener en cuenta porque se dice que **“de la discusión nace la luz”...**, quizá por eso hay quien prefiere callar para que la luz no deje al descubierto lo que conviene ocultar.



Cita previa

Pasadas las once y media sonó el teléfono, era la llamada esperada, la gestora del Banco, Lourdes, con quien había concertado una cita previa, esas nada románticas que se conciertan para todo, para hablar con el Banco, con el médico de atención primaria y que se irá extendiendo alejándonos de esa visión y sorpresa que suponía verle el rostro a la gente en aquel pasado que nos dejó su ausencia. Lourdes a través de su voz y tono me pareció que sería una mujer de mediana edad y sin ninguna gracia especial, ella seguramente también me imaginaria no sé cómo, no llegue a preguntárselo.

Yo había solicitado esa cita la pasada semana para anunciarle que iba a precisar una cantidad de dinero que me parecía importante como para que el Banco hiciera sus provisiones. En la solicitud de esa cita yo intente expresar lo que motivaba esta como si estuviera diciéndoselo de viva voz a un interlocutor físico inexistente en este caso, estos cambios en las relaciones con los que en otro tiempo fueron nuestros interlocutores nos llevan a seguir tratando a las máquinas como si fueran personas y al rellenar esos formularios que se nos proponen para la cita escribimos en ellos como si habláramos con lo que confundimos a estas –las máquinas– que a veces nos manifiestan con voces metálicas que no nos han entendido, a mí me pasa frecuentemente con los interlocutores tecnológicos a los que acudo para pedir el gas o cualquier otra cosa, en algún caso la máquina se aburre de mí y me indica que me pasará con un agente, que no cuelgue.

Llego a un punto en que la gestora me indica que lo que yo requería era una cita de Caja no Comercial, yo que creía que tenía un gestor, y que tendría por tanto que solicitar otra cita, le planteé si esta podía resolvérmela ella y me dijo que no pero que ella comunicaría a dicho servicio mi requerimiento en cuanto al dinero que precisaba para que lo tuvieran dispuesto el día de mi visita. Me dejó un tanto confuso esta cita fallida. Pensé que si yo en mi petición de cita había descrito lo que quería, no entendía que no hubiera habido ningún medio técnico o humano que detectara mi posible error y que lo hubieran subsanado antes del día de esa cita que no sirvió para nada.

Si su lo que sea como se llame, detecta que pido dinero, debiera haberme orientado a quien lo tiene y no hacerme perder el tiempo a mí y a Lourdes. A la desconfianza que me genera esta relación virtual cada vez más frecuente, sólo le faltaban estas relaciones en falso para que cada día más y en la medida que puedo me aleje de estas amistades tecnológicas sin alma.

“El día de la visita a la oficina avisa de tu llegada. Si

la oficina dispone de Tótem tendrás que recepcionarte en él con la misma identificación (DNI, NIE, CIF, PASAPORTE) con la que solicitaste la Cita Previa.”

El texto anterior forma parte del mensaje en el que se me confirma la cita. De este me llama la atención la palabra TOTEM que en el diccionario se recoge como:

“Objeto de la naturaleza (animal, planta, etc.) que actúa como símbolo o emblema colectivo y al que una tribu o un individuo venera y otorga un valor protector o considera como antepasado”.

Esta aclaración incorporaba a esa relación que iba a tener con mi Cita Previa –no sé qué pinta lo de previa– un vínculo casi religioso. Cuando me acerque a la oficina y toque el timbre ¿tendré que persignarme al traspasar la primera puerta de seguridad? Y al avanzar hacia la segunda puerta ¿tendré que decir “Ave María Purísima” y esperar alguna respuesta por la megafonía que tengan instalada?

Tocado como quedé ante este gigante al que estaba seguro que no podría vencer con mi frágil armadura de pensionista me fui, me alejé de esa agenda perversa que me despedía con un “nos vemos pronto” que me dio miedo.

Todo esto es muy raro, pero no sé si tengo muchas alternativas.

Zanjada esa cita con el Banco que no me resultó satisfactoria salí a airearme, a caminar dándole esa vuelta a la Partida que es una de mis rutas habituales. Ya hacia el final de mi paseo, cuando iba por la Avenida un carro con cuatro ruedas de neumáticos de caucho y tirado por dos mulas pardas me trasladó a una estampa antigua que me devolvió a un pasado sin trampas, tal cual eran dos mulas de cuyos cuellos colgaban unos collares de cascabeles que en su tiempo advertirían a los caminantes de su presencia para evitar atropellos. En su pescante un hombre mayor con gorra calada sujetaba con riendas firmes la conducción de un vehículo salido de un pasado que hoy contemplaba con una cierta añoranza frente a la mediocridad de un mundo repleto de Citas Previas que no conducen a nada que nos reconforte.





Valparaíso

Termino mi estancia en Santiago de “Nueva Extremadura”, primer nombre de la capital chilena y me asalta una duda: ¿voy hacia el sur; hacia el Chile alemán tras cruzar el río “Bio Bio” o me recreo en la huella hispana de Valparaíso y Viña del Mar?

La elección no ofrece muchas dudas, leo mis notas acerca de la ciudad de Valparaíso y pongo en marcha el “Amarrok” Volkswagen, habitual “todo terreno” en las minas de cobre de Atacama y me dirijo hacia el Pacífico.

Observo los mapas en “Google” y apenas 120 km al Oeste me separan de Valparaíso, buscando el Pacífico de Nuestra Señora de los Ángeles. También observo que me encuentro apenas a 530 km de Mendoza, la capital vinícola de Argentina. Pleno ecosistema mediterráneo de América del Sur y no sería mala idea cruzar los Andes por los bosques frondosos de la Araucaria Araucana y acercarme a observar el ecosistema mediterráneo argentino pero el empleado del hotel no me lo aconseja: “Señor, Chile, Argentina, Perú y Bolivia no están en buena conexión, no le recomiendo cruzar la frontera”. Recuerdo el consejo que me dieron en Perú respecto a visitar Bolivia. Creo que todo viene desde aquella llamada “guerra del Pacífico” mediante la cual Chile invadió Perú y conquistó Lima. Cuando se firmó la paz en 1884, toda la zona situada desde Mejillones hasta Antofagasta, que hasta ese momento pertenecía a Bolivia, quedó junto a San Pedro de Atacama bajo propiedad chilena y Bolivia perdió su salida al mar. Por lo cual, olvido mi aventura Mendocina y enfilo la autopista 68 camino de Valparaíso

Fue Diego de Almagro el fundador de Valparaíso buscando “El Dorado” tras abandonar Cuzco y encontró a dos españoles establecidos en la zona. Uno de ellos, Juan Saavedra, había denominado al asentamiento “Valparaiso” en recuerdo de su pueblo de nacimiento: Valparaíso de Arriba en la provincia de Cuenca.

El viaje es muy placentero pues voy recorriendo viñedos y zonas húmedas al igual

que en la Camargue francesa o en las zonas cercanas a Doñana en Andalucía, y siempre con la Araucaria Araucana y en ocasiones la variedad de hoja más pequeña denominada Araucaria Angustifolia (hoja pequeña) como gran compañera de viaje.

Durante el camino imagino al presidente Salvador Allende Gossens al cual su inseparable “Cachafaz” le llamaba “Doctor” por ser médico, realizando el mismo trayecto hacia Valparaíso para visitar a Gloria Gaitán, su gran amor.

Allende le pidió a Cachafaz que le pintase el bigote de negro con el rímel de doña Tencha como llamaban a Hortensia Bussi, subieron en un Fiat 125 y marcharon a Valparaíso parando en un garito denominado la “piojera” donde se bailaban los mejores tangos. El doctor pidió un pipeño con arrollado de huaso y papas fritas y preguntó por qué llamaban la piojera al local. Un camarero le informó que “en 1922 el presidente Arturo Alessandri vino al local para refrescarse con una chicha y no le gustó nada afirmando: ¿Por qué me han traído a esta piojera?, de ahí el nombre de este boliche”.

Tengo una reserva en el hotel NH pero cuando llego a Valparaíso voy directamente a visitar las colinas de la ciudad. En una de ellas, al final de la calle Costero, me encuentro con el cementerio de playa ancha. En un rincón del camposanto me encuentro con una zona denominada cementerio alemán, muy recoleto, con nacimiento de agua y sencillas tumbas donde descansan los primeros inmigrantes alemanes que llegaron a Valparaíso. Tras la visita recorro a pie la calle Costero. La calle serpentea por una de las 42 colinas que componen Valparaíso. La visión de la ciudad con la bahía y el puerto bajo tus pies es algo impresionante. De lejos me llega una música y en un banco hay una muchacha muy joven con un vestido verde tocando el violín; interpreta el Magnificat de Vivaldi. La visión del Pacífico escuchando a Vivaldi a miles de kilómetros de Venecia, es de una belleza insuperable. Me acerco a la muchacha del vestido verde y le dejo unos pesos chilenos, creo que nueve mil,



Típica casa en las colinas de Valparaíso



Gran Hotel Gervasoni



El ascensor Reina Victoria Monumento histórico



El cementerio de Playa Ancha

diez euros al cambio; la muchacha, con una sonrisa me los devuelve: “Disculpe señor, soy alumna del conservatorio que está situado a dos cuadras de aquí, hoy me examino y estoy ensayando”. Me sentí avergonzado y agobiado. Le pido perdón y me siento a su lado. Sigue tocando el violín, me mira de reojo, sonrío y comienza a interpretar el Aria número 3 de Johan Sebastian Bach.

Vuelvo a caminar por la calle Costero. Encuentro el restaurante del Gran Hotel Gervasoni con espectaculares vistas a la bahía y degusto un atún rojo increíble con una botella de blanco Chardonnay.

Ha sido un buen día, no me arrepiento de haber tomado la decisión de visitar Valparaíso, qué gran ciudad, qué buena gente y que placer recorrer sus colinas. Mañana desandaré lo andado, y marcharé a Temuco, allí me espera Hermelinda y su gran restaurante en el mercado central, junto a donde Augusto y muy cerca del mercado de artesanía.

Buenas tardes en Valparaíso, buenas noches en España.



La Desamortización (Primera parte)

La Real Academia de la Lengua define el término **Desamortización** como “proceso por el cual se liberalizan los bienes que estaban en las llamadas **manos muertas**, por lo que podían ser enajenados, bien por estar vinculados a un linaje (*mayorazgo*) o a instituciones (Iglesia, Estado, ayuntamientos, hospitales, etc.”. La Desamortización fue un largo período histórico, económico y social iniciado a finales del siglo XVIII con la denominada *Desamortización de Godoy* en el año 1798, aunque ya hubo un antecedente en el reinado de Carlos III.

Consistió en poner en el mercado, previa expropiación forzosa y mediante subasta pública, las tierras y bienes que hasta entonces no se podían vender o ceder y se encontraban fundamentalmente en manos de la iglesia católica y las órdenes religiosas que las habían acumulado como habituales beneficiarios de donaciones, testamentos, abintestatos y los llamados baldíos (terreno que no se cultiva ni se labra) y las tierras comunales de los municipios, que servían de complemento para la precaria economía de los campesinos.

Sucedió un fenómeno de características más o menos parecidas en otros países. En España la finalidad prioritaria fue conseguir unos ingresos extraordinarios para amortizar los títulos de *Deuda Pública* (*vales reales*) que expedía el Estado para financiarse o extinguirlos, porque en ocasiones también se admitieron como pago de subastas. Persiguió acrecentar la riqueza nacional y crear una burguesía y clase media de labradores que fuesen propietarios de las parcelas, para que cultivaran y crearan las condiciones capitalistas y de esta forma el Estado pudiera recaudar más y mejores impuestos.

La Desamortización fue una de las armas políticas con las que los liberales intentaron modificar el sistema de la propiedad del Antiguo Régimen con la finalidad de implantar el nuevo *Estado liberal* durante la primera mitad del siglo XIX.

Ya los *Ilustrados* habían mostrado una gran preocupación por el estado de la agricultura española. Las tierras que detentaban la Iglesia y los municipios, además de estar generalmente mal cultivadas, quedaban al margen del mercado, pues no se podían enajenar, vender, hipotecar, ni ceder, con el consiguiente aumento del precio de la tierra libre, y además no tributaban a la Hacienda Real por los privilegios de sus propietarios.

Se calcula que un tercio de las tierras agrícolas pertenecían a la Iglesia. Una de las propuestas que hicieron **Olavide y Jovellanos** fue poner en venta los **baldíos**, tierras incultivadas y despobladas pertenecientes a los municipios y que se solían destinar a pastos para el ganado sin embargo no se atrevieron a desamortizar las tierras propiedad de la Iglesia, pues esta incluyó en el **Índice** de los libros prohibidos de la **Inquisición** los informes donde se argumentaban estas propuestas.



Con este artículo y el próximo (2ª parte y último) termino las narraciones sobre las Figuras Ilustres del siglo XIX Español. Mi intención ha sido resaltar la enorme y trascendental importancia de los acontecimientos acaecidos en España en esta época, pero sobre todo las figuras históricas que los protagonizaron y que han marcado de manera determinante nuestro devenir histórico, económico y social tanto en el siglo XX como en la actualidad y que, lamentablemente, tantos españoles conocen de manera superficial cuando no influidos por tópicos y prejuicios.

Por último, modestamente me permito recomendar un libro que, de manera amena, con datos rigurosamente contrastados y actualizados nos permite conocer mejor ese período histórico:

ESPAÑA CON HONRA.-
Una Historia del siglo
XIX Español 1793-
1923 de Daniel
Aquillué.





Anecdotalario

Cristóbal Colón (1451-1506) fue un genovés al servicio de los Reyes Católicos. Fue el descubridor de América, entonces llamada “Las Indias”. A la vuelta de su primer viaje le decían que descubrir un nuevo mundo era cosa fácil. Y Colón pidió un huevo y les propuso que lo hicieran sostenerse de pie. Nadie lo consiguió. Colón golpeó suavemente sobre la mesa un extremo del huevo y puso así el extremo plano. Después de quebrada la cáscara, el huevo quedó quieto de pie. Y Colón dijo: “Ved si ha sido fácil. Lo único difícil es dar con ello”.

Este hecho ocurrió en Salamanca ante una junta de sabios.

La Reina Regente María Cristina de Habsburgo-Lorena o de Austria (1858-1929), Reina Regente de España al fallecer su esposo, Alfonso XII (1857-1885), no hablaba muy bien el español. Y, al parecer, tardó lo suyo en hablarlo bien. Su esposo, el Rey Alfonso XII, lo hablaba al estilo castizo y se divertía a veces en confundir con equivocadas interpretaciones a su esposa austríaca. Un día, refiriéndose a una sesión del Congreso de Diputados, dijo al Rey:

- “Me dicen que Cánovas del Castillo (1828-1897) ha estado hecho un barbián”.

La Reina María Cristina le preguntó el significado de la palabra “barbián”, y el Rey le dijo que equivalía a *gran orador*. Cánovas era entonces Presidente del Consejo de Ministros. Y al día siguiente, la Reina le dijo:

- “Ya sé que en la sesión de ayer estuvo usted hecho un barbián de mucha altura”.

Y Cánovas del Castillo replicó:

- “Muy agradecido, Majestad. Pero el barbián no he sido yo, sino la persona que le ha dado en esta forma la noticia a Vuestra Majestad”.

- “Ha sido el Rey”, dijo María Cristina.

Y parece ser que Cánovas del Castillo tuvo un gesto de respetuosa comprensión como si intentara decir: “Ya me lo suponía”.

Frey Félix Lope de Vega y Carpio (1562-1635) fue el más grande poeta español del Siglo de Oro de la

Literatura Española. Tenía amistad con Vicente García (1579-1623), llamado “Rector de Vallfogona”, poeta también, aunque cultivara la poesía menos adecuada para competir con el Romanticismo. Se cuenta que se encontraron una vez, en camino, junto a un niño dormido con la cabeza apoyada en una piedra. Lope de Vega dijo:

- “O la piedra es de lana o el niño de bronce”.

A lo que Vicente García le contestó:

- “No hay más lana,
que no pensar en mañana,
ni hay más bronce,
que no tener años once”.

Zenón de Citium (154 a.C.-104 a.C.) fue **filósofo griego** fundador del Estoicismo.

Zenón nunca fue visto por el Rey de Macedonia, Antígono (382 a.C.-301 a.C.), desde un día en que el Rey estaba bebido, encontró a Zenón en una plaza y le dijo:

- “Pide por tu boca: soy el Rey y te concederé todo lo que me pidas”.

Ante lo cual, Zenón le dijo:

- “Sólo una cosa: que vayas a encerrarte en tu casa hasta que tu cerebro haya digerido el vino”.

Tiberio (14 a.C.-37 d.C.), segundo **Emperador de Roma**, era hijo de Tiberio Claudio Nerón y Livia Drusina. Sucedió al primer Emperador romano, Octavio César Augusto (27 a.C.-14 d.C.).

En una ocasión, desfilaba el entierro de un prócer romano, y Tiberio lo presenciaba. Salió una voz de la multitud:

- “Vete, ¡oh muerto!, a decirle a Augusto que sus leyes ya no rigen para el pueblo”.

Tiberio ordenó a sus hombres que localizaran al que había lanzado el grito, lo localizaron y lo llevaron a presencia del Emperador. Y Tiberio le dijo:

- “Mejor será que vayas tú mismo a decirle esto a Augusto”.

Y ordenó que allí mismo le cortaran la cabeza.



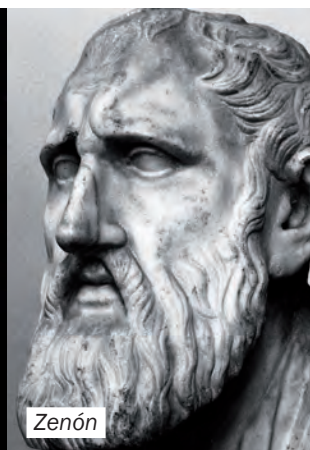
Cristóbal Colón



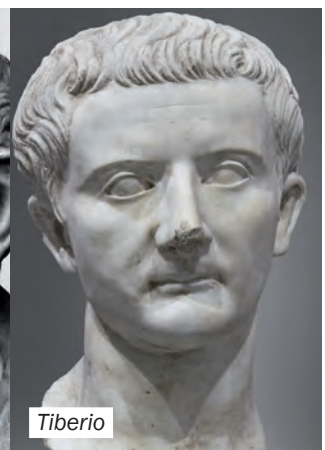
María Cristina



Lope de Vega



Zenón



Tiberio



Plañideras de leyenda



Samira Nadim se inició en el lloro a edad muy temprana. Y no me refiero al llanto espontáneo, natural, ese que resulta del enfado que te provocan cuando, con dos o tres años, te quitan de pronto la pistola cargada y sin

seguro con la que estabas jugando y que ya lograbas sostener con las dos manos. No, no es ese tipo de lloro del que hablo, me estoy refiriendo al fingido, al autogestionado, a ese para el que no hay un detonante sobrevenido, pero sí una excusa o una motivación interesada.

Quizá en Samira todo empezó con una fortuita y furtiva lágrima. A lo mejor provocada por un picor alérgico en los ojos que le produciría el polen de una gramínea, vaya usted a saber. Y tal vez ese lagrimeo fue interpretado por su madre o por el cartero, que compartía habitación y cama con el matrimonio, por una reacción de tristeza al haber terminado el Concierto de Año Nuevo sin la marcha Radetzky. Por calmarla, le pondrían ración doble de estofado advirtiéndola de que no se lo contara a su padre cuando volviera del crucero por los fiordos, al que habría asistido por un compromiso al que no supo decir que no. Sería así lo del lloriqueo, digo yo, al comprobar la rentabilidad de unas lágrimas sin pena, como empezaría bien joven a pensar en las ventajas del oficio de plañidera.

A Samira le resultaba fácil llorar con sentimiento. Mucho sentimiento. Tanto que quienes estaban cerca no podían evitar compartir su duelo, aunque no conocieran el motivo. Una vez resecos y desahogados continuaban con su alegre vida, si fuera el caso, preguntándose por qué les había asaltado de repente tanta pena. No todo el mundo sabe que el llanto puede ser como la risa, altamente contagioso.

Poco a poco, sin necesidad de profesores ni manuales de autoayuda, Samira fue perfeccionando su llanto. Incorporaba, de forma siempre controlada, hipidos, sollozos, suspiros y gemidos. Y para casos especiales incluso el crujir de dientes, que muchos solo conocían de oídas. Cuidaba siempre modulación, cadencia y armonía, y adecuaba flujos e intervalos a las circunstancias propias del finado. Ahí es donde mejor se podía apreciar su profesionalidad. No era lo mismo un funeral por un niño despanzurrado por la carretilla de cemento que acarrea que el de un nonagenario tras penosa y larga enfermedad en la leprosería del Hotel Hilton que regentaban la Hermanas Clarisas. No era igual, y ahí era donde Samira marcaba como nadie

las diferencias. También sabía graduar tonos agudos y bajos en función de la personalidad del difunto, lo que daba a cada funeral un carácter diferente. Quizás por eso, se decía que ofrecía un servicio personalizado y no había velatorio de postín que se preciara, ni en la ciudad ni en la comarca, en el que no fueran requeridos sus dolientes requiebros y sus sentidas muestras de aflicción.

No tardó en ser llamada también a las honras fúnebres de otras latitudes, incluso de la capital. Tanto fue elevándose su caché que llegó a fijar sus tarifas por mililitro de lágrimas derramadas, además del fijo, a diferencia del resto de plañideras del gremio que solo facturaban un tanto por actuación.

Cualquiera se preguntará si alguna vez lloraba de verdad. Es decir, sin forzar el llanto, el lagrimeo, la voz. En una ocasión se lo preguntaron, y esto fue lo que contestó: *«Por supuesto que tengo mis duelos personales. Sin ir más lejos, hace dos años perdí a mi madre, y en agosto pasado a mi hermana la mayor, la que imitaba como nadie el lamento de los ornitorrincos, y claro que lloré compungida y destrozada. Por hacerle una comparación, lloré como en los funerales de primera, igual, pero sin cobrar. Y mire qué le digo, el sentimiento fue el mismo que cuando me contratan para el velatorio de una familia a la que no conozco de nada, y no lo digo por lo poco sino por lo mucho que lo siento en las dos ocasiones. Y es que, en cuanto me dicen cuatro cosas del difunto ya empiezo yo a imaginar su vida, sus sueños, sus desvelos, y es tal la pena que siento por lo que era, por lo que ha dejado de ser, por todo, que las lágrimas fluyen como agua por aliviadero».*

Su muerte le llegó no muy mayor, remando como galeote por los cincuenta. Ocurrió durante la época de la peste que diezmó la ciudad. Pero no porque cayera contagiada, no, que ella era muy de evitar intercambios de fluidos y no salía de casa sin antes pasarse el colmillo de tiburón por todo el cuerpo. Los médicos dijeron que había fallecido por «deshidratación prematura sobrevenida», y es que esas semanas no bajaban de tres los sepelios a los que tenía que asistir cada día, y así, claro, se fue exprimiendo como uva pasa bajo rodillo de amasar. Las circunstancias de su defunción fueron aprovechadas por el sindicato para reclamar su inclusión en el listado de enfermedades profesionales, con las prestaciones y atenciones a que hubiera lugar y que de ello se derivaran.

En su entierro, sin embargo, no hubo lágrimas. A pesar de que era muy apreciada y querida y de que todas sus compañeras de la asociación profesional fueron informadas de su óbito y asistieron a su despedida muy dolidas, ninguna explotó en llantos. Y es que no habrían podido soportar la comparación.



¿Indiferencia o hastío?



En esta ocasión, por primera vez en muchos años, suponía que me iba a resultar indiferente el resultado electoral¹, cualquiera que fuera. Era también de las primeras veces en que no había formado parte del grupo de militantes o simpatizantes que se sienten identificados con un partido y lo apoyan en reuniones, distribuyendo propaganda, pegando carteles por las calles o en los momentos álgidos de mi participación política cuando incluso formé parte de las listas electorales. No, hacía ya bastante tiempo de mi “enfriamiento” en el apoyo. De ir en las listas del “partido comunista” o más tarde de “Izquierda unida” hasta abandonar la primera línea y limitarme a colaborar ya en los últimos años como interventor de esas agrupaciones, he pasado en la actualidad a observador de las pugnas en que se ven enzarzados los distintos partidos, sorprendido por la parcialidad de los posicionamientos que los defensores de unos y de otros dan muestra, ajenos en sus argumentos a la más mínima objetividad. Para el que defiende una alternativa política, todo lo relativo a sus posicionamientos, programa, táctica, propaganda, es plausible, inmejorable, digno de elogio y apoyo. Y por supuesto las personas que lo encarnan, sus militantes y líderes que, si no rozan la perfección, están muy cerca de ella.

Por el contrario, los que defienden otra opción política, cualquiera que sea, son personajes taimados, irresponsables, malignos, dañinos para la sociedad igual que sus ideologías, opresivas, injustas, perniciosas.

Es tal la ceguera o tan alto el grado de enve-

1 Elecciones municipales y autonómicas del 28 de Mayo de 2023.

namiento que pienso que estas personas instaladas en lo que podríamos llamar primera línea de la política militante o de soporte ideológico están incapacitadas para analizar la realidad con un mínimo de objetividad porque le aplican un mecanismo de análisis viciado por los posicionamientos previos adoptados que les impiden ver con ojos limpios lo que ocurre a su lado. Personas muy próximas de mi entorno por razones familiares, de vecindad o de amistad, muy capaces en sus actividades profesionales, de la índole que sea, de fina sensibilidad para las más variadas cuestiones, artísticas, sociales, culturales,... cuando se tocan temas directa o indirectamente relacionados con la política, parecen perder la capacidad y sensibilidad que los caracteriza en la mayoría de los asuntos que nos rodean y, de forma incomprensible, se deslizan por un tobogán vertiginoso en el que la velocidad de desplazamiento les imposibilita para analizar con ecuanimidad y objetividad las virtudes y defectos propios y ajenos. Y en un “totum revolutum” son incapaces de admitir ningún aspecto positivo del adversario ni de ver alguno negativo del propio.

La vieja historia evangélica de la paja en el ojo ajeno y la viga en el propio.

A sabiendas de esos posicionamientos me resulta tan aburrido, estéril y absurdo tratar esos temas que prefiero obviarlos y dedicar el precioso tiempo a asuntos más placenteros y gratificantes.

San Juan, 4 de junio de 2023

Nota del autor:

Esta reflexión la considero apropiada también para las próximas elecciones del 23 de julio.



La Plaza de Toros de San Camilo

Posiblemente, la Villa de Moratalla fue una de las primeras de la Comarca del Noroeste murciano en poseer coso taurino, construido en terrenos aldeaños al hospital de San Camilo de Lelis, dicho recinto fue conocido popularmente por ese nombre: Plaza de Toros de San Camilo.

Fueron los hermanos Aldrete: José, Francisco y Joaquín quienes en 1854, iniciaron la construcción de la plaza con madera. Una vez finalizada y con motivo de las fiestas en honor al Stmo. Cristo del Rayo, acordaron ofrecer al público dos corridas con seis astados cada una: dos toros serían de muerte y cuatro novillos sólo de lidia. Para contratar a la cuadrilla, los hermanos Aldrete confiaron tal menester a Santos Aguilera, estudiante moratallero en la Universidad de Granada. El joven, pensando que la plaza sería algo mediocre y las corridas tendrían poca importancia, contrató una cuadrilla de “maletillas” al frente de la cual estaba un tal Manuel Hernández, como primer espada.

Llegados a Moratalla algún día antes, los “toreos” se pavonearon por el pueblo presumiendo exageradamente de su arte. Aquella tarde inaugural, llegado el momento de la verdad frente a los toros de Flores (de Peñascosa de la Sierra) que eran grandes y con buena cornamenta, los “diestros” se aterrorizaron de tal manera, que se negaron a torear el primero de la tarde, de seis años. La plaza, dado que era todo un acontecimiento en la Comarca y con un tiempo espléndido, estaba rebosante de público, tanto de la localidad como de las poblaciones vecinas,

amenizando el espectáculo dos bandas de música, la de Cehegín y la de Moratalla. Así las cosas, empresarios y autoridades, convinieron con Manuel Hernández en encerrar aquel toro tan enorme sustituyéndolo por dos de los novillos de tres años, a los que despachó Hernández para salir del compromiso, sin arte alguno y de cualquier manera, es

decir: como pudo.

Aquella noche, los toreros quisieron irse de la población sin dar más explicaciones, pero habiendo sido descubiertos en su fuga y advertido de ello autoridades y empresarios, se lo impidieron, no consintiendo su marcha. El caso es que al día siguiente, la segunda corrida hubo que suspenderla ante la negativa inamovible de los “diestros” a torear, pese a las presiones del alcalde y de los hermanos Aldrete. **“Preferían que los linchara el pueblo amotinado antes que morir en las astas de los de Flores”**, decían. Los empresarios tuvieron que devolver el importe de las localidades, contabilizando considerables pérdidas.

Al año siguiente (1855), los Sres. Aldrete organizaron otras dos corridas para intentar resarcirse de las enormes pérdidas de la temporada anterior, pero el desastre fue todavía mayor. Los toros, también de Flores, se volvieron a su ganadería cuando veían por vereda a la altura del Santuario Casa de Cristo. El espectáculo, pues, no llegó a celebrarse dado que por el tiempo que se tardaría en traer nuevamente las reses, las fiestas ya habrían pasado.

D. Juan Tamayo fue el empresario de la plaza de toros en 1875. Lo primero que hizo fue reconstruir el recinto taurino que se encontraba abandonado desde la época de los hermanos Aldrete. D. Juan Tamayo anunció dos corridas: los días 14 y 15 de junio, con ocasión de celebrarse las fiestas en honor al Stmo. Cristo del Rayo. El ganado fue de Flores y los espadas fueron Manuel Carrión y Francisco Machio. Aunque los dos festejos fueron bastante buenos, se comentó que el empresario tuvo unas pérdidas cercanas a las cinco mil pesetas.

En 1876 tuvo lugar la última corrida en el Coso de San Camilo. En aquel entonces, la empresa taurina estuvo formada por D. Régulo Rueda y Cañete y D. Alfonso López Iniesta. Se anunciaron dos festejos con ganado de Flores, siendo los espadas Pedro Campos “Capón” y Juan Ruiz “Lagartija”. En esta ocasión, las pérdidas acumuladas en las dos corridas fueron de cuatro mil setecientos veinte pesetas lo cual, motivó que a partir de entonces, nadie se atreviera a ser empresario de toros en Moratalla, por lo que ya no volvieron a celebrarse corridas formales en la localidad. La plaza fue abandonada, destruyéndose poco a poco.



Foto: José Jesús Sánchez Martínez

Andorra

Euroencuentros





Estrella
Alvarado
Cortés

UNA DALIA EN MI RECUERDO

Me invitas a volver al jardín que,
con el tiempo, se me volvió ajeno.
Contemplo los arbustos añejos,
los árboles frondosos y los arriates yermos.

La nada nos une y nos separa.
Tal vez somos extraños, cuando
llegamos a ser un todo eterno.
Después, tomamos distintos caminos
y la vida siguió discurriendo.

Y ahora, me das la mano y me sonríes;
esa mano cálida y esa sonrisa abierta
que tanto me sedujeron.

Me llevas al rincón que entonces sembramos
de vida, de ilusiones y de flores.
Nos miramos y hablamos sin palabras.
La distancia desaparece y se convierte en
beso.
Una dalia roja renace de nuevo
y juntos vamos a cuidarla.
Creo que si luchamos firmemente por ello ...
ya no será tan sólo una dalia en mi recuerdo.



Ana
María
Almagro

LA COSECHA

Amontonaba palabras
con la cosecha en un cesto,
frágil es el recipiente
van a espaldas de su dueño,
cuadros azules y blancos
un pañuelo lo recoge.
Calla, calla una y mil veces,
no se atreve a alzar su voz
puede ser que le oigan.
De lejos cargado viene,
en el dintel de la puerta
hay campanillas que avisan,
ha llegado antes que él
el mensaje de su voz,
a lomos del viento cabalgan
fundidas palabras y grano
molidos serán mañana.
Salva sembrador tu voz
que el campo grita por ti,
no temas vientos ni aguas,
sal de tu mísera tierra
y planta cara.
El trigo perdió su grano,
tú has perdido tu camino,
busca en el cesto, que dentro
están tus palabras aguardando.

EXPERIENCIAS

Navegamos entre la duda y la esperanza.
A veces, inasequibles al desaliento;
otras, en cambio, nos abandonamos a esos vientos
que a nada nos llevan. A nada.

Basamos nuestra fortaleza
en la fama, el éxito, el dinero...
que nuestra vida atenazan,
sin darle al amor un respiro.

Gestionamos nuestras vidas
intentando nuevas experiencias
que nos permitan afrontar el futuro,
mas este se torna oscuro
cuando todo se basa en la ciencia
y lo que importa, el amor, se nos olvida.



Francisco
L. Navarro
Albert

PRESENTE PÓSTUMO

No ha quedado ni un pájaro
en el aire grisáceo que presiente la lluvia;
o mejor,
no ha existido ni un ala
desde el momento triste en que el cielo ha llorado.

¡Tristeza de nubes,
soledad y cansancio apenas
escondido entre una estela de plumas!,

¡no hay poema, ni sílaba, ni instinto
que amanezca de un momento tan triste,
ni nostalgia, ni recuerdo, ni memoria
que mantengan con vida
este presente póstumo!.

(Poema perteneciente al libro "Muerto mío")



José Ant.
Lozano
Rodríguez